

Las guías de estudio mensuales se pueden utilizar en la oración personal y para la reflexión en grupos pequeños.

# ABRIL DE 2026

## SAGRADA ESCRITURA

Leer: Malaquías 3:6-12

### REFLEXIÓN:

1. En este pasaje, el Señor, por medio del profeta Malaquías, contrasta su propio carácter inmutable con los afectos cambiantes y la fidelidad fluctuante de su pueblo. ¿De qué manera podría verse esto reflejado en nuestras propias experiencias?
2. El Señor también acusa a su pueblo de robarle al negarse a sostener el Templo mediante los diezmos. ¿Cree usted que hay algo más detrás de esta acusación que meras cuestiones monetarias? ¿Cómo podría ser esto aplicable en nuestros propios tiempos?
3. Este pasaje concluye con una promesa de prosperidad, al menos en términos de abundancia agrícola. ¿Qué significa confiar en las promesas de Dios? ¿Qué sucede cuando Dios cumple sus promesas de una manera o en un plazo que difiere de nuestras expectativas?

### LEER: Una selección de *Via Fidelis* — Capítulo 4

Dios, sin embargo, es el autor de todas las cosas, y Él es inmutable. Como atestigua el profeta Malaquías: “Porque yo, el Señor, no cambio” (3:6). Y Dios desea enseñarnos para que podamos conocerlo a Él y a su camino, tal como nos dijo el Señor Jesús: “El Paráclito, el Espíritu Santo que el Padre enviará en mi nombre, Él les enseñará todo y les recordará todo lo que yo les he dicho” (Jn 14:26). Al conocer la verdad inmutable del Señor, Él se convierte para nosotros en roca y fortaleza, tal como canta el salmista: *¡Señor, roca mía, fortaleza mía, libertador mío; Dios mío, roca mía en quien me refugio; escudo mío, cuerno de mi salvación, mi baluarte!* (Sal 18:2).

No podemos amar aquello que no conocemos. No podemos dar a los demás aquello que nosotros mismos no poseemos. Por ello, debemos ser verdaderos discípulos y aprender del Señor. Debemos permitirle que nos enseñe y nos muestre su camino. Estamos llamados a confiar en Él y a aceptar su guía divina y su amor. Como cristianos, debemos mantenernos vigilantes y alertas, para no ser tomados por sorpresa (véase 1 Pe 5:8). Necesitamos permanecer cerca del Señor y permitir que sus enseñanzas sean una lámpara para nuestros pies (véase Sal 119:105).

Tal como nos dice el Señor Jesús: “Si permanecen en mi palabra, serán verdaderamente mis discípulos; conocerán la verdad, y la verdad los hará libres” (Jn 8:31-32). Si bien los fieles deben estar atentos al mundo caído que los rodea, la *Via Fidelis* no es el camino de la paranoia, del miedo, de la represión o de la miseria. ¡Es el camino de la prudencia, de la audacia filial, de la libertad y de la alegría! No podemos conocer este camino a menos que conozcamos a Jesucristo y lo aceptemos como nuestro maestro, profeta y compañero.

### REFLEXIÓN:

1. Esta selección comienza con una referencia al pasaje de Malaquías que hemos comentado. ¿Qué nos dice este pasaje sobre el modo en que depositamos nuestra confianza en Dios?
2. En esta selección, el obispo subraya que no podemos dar aquello que no tenemos. ¿Qué cree usted que significa esto y cuáles son sus implicaciones para nuestras vidas?
3. En esta selección, al tiempo que nos exhorta a mantenernos vigilantes, el obispo destaca también que el “camino de la fe” es un camino de “prudencia, audacia filial, libertad y alegría”, y no uno de “paranoia, miedo, represión o miseria”. ¿Cómo podemos encarnar esto en nuestro modo de vida?

